



El ministro de Economía, Rodrigo Rato, con el vicepresidente y consejero delegado del Grupo Correo Prensa Española, José María Bergareche

Chema Barroso

Rato insta a la UE a negociar un acuerdo de libre comercio con Mercosur

El vicepresidente segundo y ministro de Economía, Rodrigo Rato, aseguró ayer que «la negociación de un acuerdo de libre comercio entre Mercosur debe fijarse como prioridad de la UE en los próximos años». Rato destacó este objetivo como uno de los principales retos para los Quince e hizo hincapié en su propuesta con vistas a la cumbre entre los Quince e Iberoamérica que se celebrará en Madrid los próximos 17 y 18 de mayo. El ministro de Economía, que pronunció una conferencia sobre las relaciones entre la UE y América Latina, en unas jornadas organizadas por ABC y la Fundación Euroamérica, señaló que las relaciones económicas entre ambas zonas deben ser

«muy relevantes», ya que el comercio es el «gran motor» para las soluciones de los países emergentes. Entre las recetas recomendadas para avanzar desde el punto de vista económico mundial, destacó la necesidad de una mayor liberalización de los mercados para integrarse en un mundo cada vez más globalizado. Hoy, el presidente del Gobierno, José María Aznar, clausurará el ciclo de conferencias sobre las consecuencias de la globalización en el desarrollo de las relaciones económicas, políticas y sociales

SECCIÓN ECONOMÍA



El presidente del BBVA, Francisco González saluda al presidente de ABC, Nemesio Fernández-Cuesta, en presencia del subsecretario para Asuntos Públicos de EE.UU., James Rubin

Chema Barroso



A la izquierda, González saluda a Rubín, en presencia de Fernández-Cuesta, y a la derecha hacen lo propio Rato y Cortina, en presencia de Casinello

Rato cree que la UE cerrará un tratado comercial con Chile que dará paso a otro con Mercosur

Los expertos piden que los países iberoamericanos realicen reformas más profundas

MARIBEL NÚÑEZ

MADRID. «La Unión Europea llegó tarde a la firma del Tratado de Libre Comercio con México». Con estas palabras Rodrigo Rato explicó ayer lo que a su juicio fue una oportunidad perdida, que en cambio sí supo aprovechar Estados Unidos, y que se ha traducido para ambos países en significativos aumentos de las relaciones comerciales en los últimos años.

Esta es una de las razones por las que los máximos representantes de la Unión Europea se esforzarán todo lo posible en conseguir cerrar un acuerdo comercial con Chile. La cita tendrá lugar en la Cumbre que celebrarán la Unión Europea e Iberoamérica a mediados de mayo en Madrid.

El Gobierno español, que además preside este semestre la Unión Europea, cree que un acuerdo comercial con Chile será la mejor antelasia para un acuerdo más global entre Bruselas y el Mercosur.

Deberes hechos en macro

Sobre la situación general de la economía iberoamericana, Rato explicó ayer que, desde su punto de vista, la mayoría de estos países han hecho los deberes en el terreno de la macroeconomía, lo que se ha traducido en una cierta contención tanto de los déficit públicos como de la inflación. Sin embargo, según el vicepresidente del Gobierno, esto no se ha traducido en una mejora sustancial de las economías reales de estos países porque no han realizado una serie de reformas imprescindibles, lo que ha dado como resultado mercados ineficaces que no han sabido sacar provecho de la relativa mejora de la situación económica.

Entre las reformas imprescindibles figuran las de los sistemas tributarios, ya que los Estados no son capaces en ocasiones de recaudar el dinero suficiente para atender las nece-

Las relaciones comerciales entre la Unión Europea (UE) e Iberoamérica fueron el tema central del foro organizado ayer en Madrid por ABC y la Fundación Euroamérica. El ministro de Economía, Rodrigo Rato, afirmó que espera que la UE cierre un tratado comercial con Chile en la Cumbre de Madrid de mayo, y que esto dará paso a un acuerdo general entre Bruselas y Mercosur.

sidades básicas de la población en materia social y asistencial, lo que dificulta el crecimiento y mina la confianza de los ciudadanos en sus Gobiernos.

Otro de los intervinientes en el foro fue el presidente de BBVA, Francisco González, quien explicó la necesidad de que los países de Iberoamérica lleven a cabo reformas profundas «ya que el mayor o menor éxito de esos países depende de ellos mismos, aunque a veces hay que realizar reformas muy profundas que con frecuencia imponen sacrificios a corto plazo a la población y, desde luego, afectan a intereses creados

muy poderosos». Por su parte Juan Costa, secretario de Estado de Comercio y Turismo, resaltó que la inversión directa española en el extranjero cayó un 34% en 2001, hasta los 32.000 millones de euros, aunque calificó de «coyuntural» el descenso por la crisis tras los atentados el 11 de septiembre.

Iberoamérica sigue siendo el principal receptor de las inversiones extranjeras españolas «por las relaciones de amistad política, las ventajas culturales y el potencial del mercado iberoamericano», aseguró Juan Costa.

Dentro del área empresarial Fer-

nando Abril-Martorell, consejero delegado de Telefónica aprovechó su intervención para explicar la apuesta que ha hecho esta empresa en esa área del mundo, que en la actualidad supone el 50% de los clientes y el 43% de los de los ingresos del ejercicio 2001.

Abril Martorell explicó que Telefónica invierte cada año en el extranjero una media de 70.000 millones de dólares, cantidad que ha aumentado un 20% desde la década de los 90.

Desregulación

Por su parte Alfonso Cortina, presidente de Repsol, otra de las empresas españolas con fuertes intereses en la zona, explicó que las privatizaciones, desregulaciones y la mayor apertura al exterior favorece la entrada del capital en estos países e incentiva un crecimiento de su economía superior al potencial que tendrían si dependiese sólo de la evolución de la demanda interior.

Según su opinión, el desarrollo no puede sustentarse, sin embargo, sólo en políticas macroeconómicas sino que «las autoridades deben atender por igual a otras microeconómicas o sectoriales» en las que desempeña un papel importante el aspecto regulatorio.

Por su parte, James Rubín, ex portavoz del Departamento de Estado para Asuntos Públicos de Estados Unidos, explicó ayer en el foro, en relación con el conflicto del acero que enfrenta a la Unión Europea con Estados Unidos, que lo que no puede ser es que «si estamos a favor del libre comercio lo estamos, aunque a veces nos cueste».

En relación con Argentina, Rubín afirmó que la creciente incertidumbre que ha habido en esa nación ha provocado que se dispare el riesgo país.

Las empresas piden que la UE aumente su compromiso en la zona

Los máximos representantes de las principales empresas españolas, que además son los principales inversores en Iberoamérica, reclamaron ayer a la Unión Europea que aumente su compromiso en la zona. Los empresarios coincidieron en señalar que los Gobiernos iberoamericanos, por su parte, tendrán que acometer políticas

económicas «coherentes» y liberalizadas, en un marco libre y democrático. El presidente de BBVA, Francisco González, aseguró que «una Iberoamérica estable, creciendo a su ritmo potencial no sólo será un gran mercado para la capacidad financiera de Europa, sino también una enorme fuerza de equilibrio global, en beneficio de to-

dos». Desde Telefónica, otra de las grandes empresas inversoras en la zona, su consejero delegado, Fernando Abril-Martorell, explicó que la región cuenta con «mayores perspectivas que hace seis meses, aunque Telefónica, en el momento actual, y como un inversor a largo plazo tiene que capear la crisis como los inversores locales».



Jaime García

José María Aznar y Francisco González conversan, de izquierda a derecha, con José Miguel Insulza, Santiago de Ybarra, Catalina Luca de Tena, José Antonio Zarzalejos, José Luis González-Besada y Eduardo San Martín

Aznar pide que la UE colabore para consolidar las democracias en Iberoamérica

El presidente del Gobierno, José María Aznar, pidió ayer a la UE que colabore «activamente» en la consolidación firme de las democracias y el Estado de Derecho en Iberoamérica, como fundamento para la prosperidad de esta zona y para favorecer el crecimiento de la propia Europa. Asimismo, instó a extremar la vigilancia en Iberoamérica para evitar «quiebras institucionales», para que se respeten plenamente los derechos fundamentales de las personas y para lograr instituciones fuertes y legítimas. Aznar realizó estas reflexiones durante la clausura de unas jornadas sobre la UE y

América Latina, organizadas por ABC y la Fundación Euroamérica, en las que insistió además en la importancia que tiene para ambas regiones intensificar las relaciones. «El crecimiento económico de Latinoamérica redundará en el crecimiento futuro de nuestro país y también de la UE en su conjunto, igual que el crecimiento de Europa y también de España debe contagiarse a una Iberoamérica tan cercana a nosotros», añadió

SECCIÓN ECONOMÍA



Jaime García

El presidente del Gobierno, José María Aznar, saluda al vicepresidente y consejero delegado del Grupo Correo Prensa Española, José María Bergareche



Osweta Barroso

El presidente del BBVA, Francisco González, con el presidente de ABC, Nemesio Fernández-Cuesta

Jornadas UE y América Latina



Fotos: Chema Barroso

José María Aznar, que clausuró las Jornadas, junto al presidente de BBVA, Francisco González



Arriba Francisco Gil, ministro de Hacienda de México. Abajo, José Miguel Insuiza, ministro de Interior de Chile



MADRID

Maribel Nuñez

Las relaciones entre la Unión Europea e Iberoamérica fueron esta semana objeto de análisis en Madrid, en el marco de las jornadas «Unión Europea y América Latina» organizadas por la Fundación Euroamérica y ABC, y patrocinadas por BBVA.

Las intervenciones se centraron en las relaciones comerciales entre estas dos áreas del mundo en el marco del Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT), la Organización Mundial del Comercio (OMC), la integración andina y el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Por parte española estuvieron presentes los máximos representantes de las empresas españolas que tienen fuerte presencia en Iberoamérica, es decir, BBVA, Telefónica y Repsol-YPF.

Francisco González, presidente de BBVA, aprovechó su intervención para advertir que los países iberoamericanos precisan re-

La Unión Europea, a través de la Presidencia española, y los principales empresarios que tienen intereses en Iberoamérica apuestan por aumentar las relaciones entre ambas áreas aunque advierten que se necesitan reformas estructurales

La UE quiere aumentar el comercio con Iberoamérica

La cumbre de mayo, clave para un acuerdo con Chile y Mercosur

formas muy profundas «que a veces suponen sacrificios importantes para la población, y que con frecuencia afectan a intereses creados muy poderosos».

González, tras realizar un optimista balance del desarrollo económico conseguido por la región en los últimos años, consideró que la Unión Europea «debe tomar una iniciativa más vigorosa en relación a la cooperación con Iberoamérica» lo

que, según precisó, «no es incompatible con el apoyo a los países de Europa Central y del Este o los países del área mediterránea».

El presidente de Repsol-YPF, Alfonso Cortina, afirmó que las privatizaciones, desregulaciones y la mayor apertura al exterior favorece la entrada de capital en estos países e incentiva un crecimiento de su economía superior al potencial que tendrían si dependiese sólo de

la evolución de la demanda interior.

Para mantener esta situación indicó que se precisan políticas macroeconómicas «sensatas» y «sostenibles» que incidan sobre las privatizaciones y las desregulaciones.

Por su parte Fernando Abril-Martorell, consejero delegado de Telefónica, destacó que esta compañía tiene ya la mitad de sus clientes en Iberoamérica y que en es-

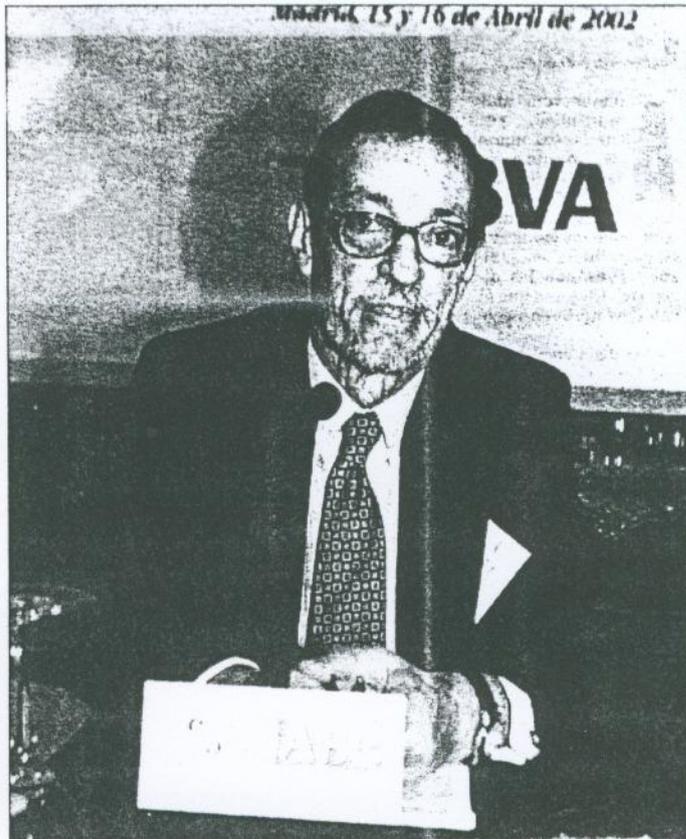
ta zona «sigue habiendo enormes oportunidades de desarrollo en el sector de las telecomunicaciones».

En la otra cara de la moneda Abril-Martorell dijo que para favorecer la inversión «es necesario encontrar confluencias entre las empresas, la política económica que se aplica y que los reguladores actúen con una visión de desarrollo a largo plazo, con un marco regulatorio más estable».



En la imagen de la izquierda Lord Gareth-Jones, presidente de la Fundación Euroamérica

Abajo Angela María Orozco, ministra de Comercio Exterior de Colombia. En la imagen de la derecha Emilio Cassinello, cónsul general de España en Nueva York



Por parte de la Unión Europea, y a través de la Presidencia española de la UE, se abogó por incrementar las relaciones comerciales entre la Unión Europea e Iberoamérica. En este sentido, todo el mundo confió en que en la Cumbre Unión Europea-Iberoamérica que tendrá lugar a mediados de mayo en Madrid, se consiga cerrar un acuerdo comercial con Chile, que dé paso a otro más general con todo el área de Mercosur.

Rodrigo Rato, ministro de Economía español y presidente del Ecofin (consejo de ministros de economía y finanzas de la UE), destacó la apuesta de los inversores españoles en Iberoamérica durante los últimos años, tanto desde el punto de vista de la inversión financiera como de la industrial, por lo que aseguró que España ha contribuido al crecimiento y a la prosperidad de estos países.

El ministro también se unió a las voces que pidieron esta semana en Madrid que para que Iberoamérica se convierta en una zona de atracción de la inversión extranjera «esos países deben afrontar una serie de reformas que garanticen la tans-

Nexo cultural

Emilio Cassinello, cónsul general de España en Nueva York, explicó durante las jornadas que una de las bazas que tiene que jugar tanto España como Iberoamérica es la de lo hispano. Según él hay que aprovechar el hecho de que Estados Unidos se haya convertido en el quinto país hispanohablante del mundo, por detrás de México, España, Colombia y Argentina. Según sus datos el potencial económico hispano se hace sentir en múltiples terrenos, «desde el incremento del gasto en publicidad orientada a la comunidad hispana, ya sea en inglés o en español, que alcanzará este año la suma de 2.200 millones de dólares (de los que la parte del león se los lleva la televisión con unos 1.300 millones de dólares, 650 millones la radio y el resto la prensa escrita).

parencia y la seguridad jurídica de los mercados, como son la necesidad de modernizar sus sistemas tributarios, que son ineficaces desde el punto de vista de la recaudación, y también distorsionadores de las políticas económicas.

Como representantes del otro lado del Atlántico intervinieron representantes de Brasil, Colombia, Chile, Argentina y México que, en general, no entraron en la discusión de las posibles reformas que hacen falta en la zona, sino que aprovecharon sus intervenciones para desgarnar datos macroeconómicos de sus respectivos comercios exteriores.

Francisco Gil, ministro de Hacienda de México, aseguró que frente a la inestabilidad de algunos países iberoamericanos su país se mantuvo estable en 2001 al tiempo que recordó que México es el segundo socio comercial de Estados Unidos.

Por su parte Ángela María Orozco, ministra de Comercio Exterior de Colombia, afirmó que una de las prioridades de la UE debería ser la firma de un acuerdo con los países andinos. Orozco también insistió en lo perjudi-

cial que es para el comercio mundial la Política Agrícola Común (PAC) europea que subvenciona la producción de los agricultores europeos y que, desde su punto de vista, altera el libre mercado.

Desde el punto de vista de Fernando Solana, ex ministro de Asuntos Exteriores de México, «en el mundo no hay comercio libre, porque si no no habría tratados; lo

Rodrigo Rato sugirió a los países iberoamericanos que reformen su sistema tributario

único libre son los flujos financieros». Para Solana los acuerdos comerciales con Estados Unidos han sido muy beneficiosos, y han arrojado una balanza comercial positiva, «lo contrario de lo que ocurre con la Unión Europea, que el saldo comercial es negativo».

Uno de los ponentes en la Cumbre más escéptico fue el ex ministro de Hacienda Carlos Solchaga, quien dijo ro-

tundo que no corren buenos tiempos para los acuerdos de libre comercio, «sobre todo a raíz de los aires proteccionistas que sacuden Estados Unidos derivados de la crisis económica por la que atraviesa ese país».

Desde el punto de vista de Carlos Solchaga algunos de los países iberoamericanos han minusvalorado la importancia de las variables monetarias.

Por su parte, el secretario de Estado de Comercio, Juan Costa, fue el encargado de dar los datos de intercambios comerciales. La inversión directa española en el extranjero ascendió a 32.000 millones de euros el año pasado, lo que supone un descenso del 34% frente a la realizada en el ejercicio anterior. Las razones, según Costa, hay que buscarlas en la desaceleración del crecimiento mundial y en la resaca tras los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos.

Según datos de Comercio, las grandes empresas españolas han invertido en Iberoamérica en los últimos 8 años unos 66.500 millones de euros en el conjunto de los sectores de actividad.